

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 15° DEL T.O. CICLO “C”**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/ ¡Bienvenidos todos!
Vivamos gozosos este encuentro semanal y abramos nuestros corazones a la Palabra de Dios.

Hoy el evangelista Lucas nos presenta la parábola del Buen Samaritano para que no nos andemos por las ramas.

Porque la misión de Jesús consistió en revelarnos que el reino de Dios es la

manifestación del amor gratuito de Dios. Un Dios que hizo prójimo nuestro a su Hijo y un Hijo, Jesús que se hizo prójimo de los más excluidos.

Por lo tanto, nuestra misión –continuada de la misión de Jesús– sólo puede consistir en amar a todos, sin exclusiones, haciéndonos próximos de los marginados

De nuevo, ¡Bienvenidos!

Presidente/a *Pidamos perdón al Padre por nuestras faltas de amor, porque no hemos sabido ser buenos hijos, ni buenos hermanos:*

➤ Por pasar de largo ante el que nos necesita, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por no escuchar al que pide nuestra ayuda, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Por no dejarlo todo para prestar ayuda al que sufre, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios de vida y amor, disipa nuestras dudas, aumenta nuestra fe, perdona nuestro pecado y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa.**

Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: **Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

El evangelio, que hoy proclamamos, tiene dos partes bien definidas e íntimamente conectadas: el diálogo con el maestro de la ley y la parábola del Buen Samaritano. Todo esto

después de poner sobre la mesa las condiciones de la llamada al seguimiento y la misión que han de cumplir los vocacionados, es decir,

curar las dolencias del pueblo y proclamar que el Reino de Dios ya está entre nosotros.

La pregunta que hace el letrado es la pregunta sobre la vida, así lo expresa el texto paralelo de Mateo 22,36 “¿*Qué debo hacer para entrar en la vida eterna?*”. E indirectamente, también Lucas, en la respuesta de Jesús “*Haz esto y tendrás vida*”, se refiere a la vida en profundidad. El maestro de la ley descubre que en Jesús hay algo de más profundo. Eso lo descubre cuando acierta a ponerle la pregunta correcta y concreta, “¿*quién es mi prójimo?*”

En la luminosa parábola del buen samaritano produce escalofrío el comportamiento del sacerdote y del levita, perfectamente amparado por la ley. De haber actuado de otra manera, acercándose al herido,

“medio muerto”, hubiese incurrido en impureza, cosa que ellos, expertos en la ley, no podían permitirse.

¡Cuántas veces los cristianos, laicos y jerarcas, nos hemos justificado para no bajar de nuestra cabalgadura y ensangrentarnos al borde del camino! Y sin embargo –dice el comentarista de este texto en la versión de la Casa de la Biblia– “en este gesto del samaritano, la iglesia de todos los tiempos reconoce un aspecto fundamental de su misión: la de levantar a todos los hombres y mujeres caídos en los caminos de la historia”. Necesitamos, más que nunca, mirar para las cunetas, bajar de nuestras cabalgaduras y desprendernos de nuestros ropajes y vituallas, para atender a los heridos tirados al borde del camino.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Cada día se está poniendo más complicado el hacernos prójimos de las personas heridas y abandonadas. Por ello te pedimos, Señor:*

R; Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia de personas laicas, consagradas, ordenadas, y por el papa Francisco para que sepamos aproximarnos a los heridos del camino. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos
2. Por las personas que han asumido responsabilidad de gobierno y de administración de los bienes públicos para que sean servidores fieles Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por las personas que atraviesan situaciones duras y difíciles en su vida para que busquen ayuda, y la encuentren en los hermanos. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por las personas que nos hemos juntado a celebrar el Día del Señor, para que, si estamos trabajando en algún proyecto de solidaridad no desistamos, y si no lo estamos haciendo lo busquemos.. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Ayúdanos Señor, que no pasemos de largo cuando vemos a alguien que nos necesita y que sepamos acoger al que viene a prestarnos su ayuda cuando la necesitamos. Por Jesucristo nuestro Señor*

Todos: **Amén.**

(Las preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA